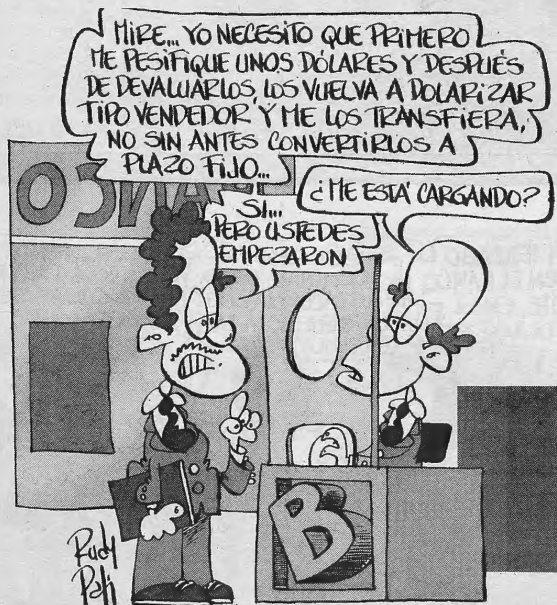




La crisis sigue, y con nosotros adentro

¿DONDE HAY UN MANGO, VIEJO REMES?



DUHALDE ANTICIPO QUE MUY PRONTO EL DOLAR FLOTARA

El país, por su parte, seguirá hundiéndose

PARA ALIVIAR LA CRISIS ARGENTINA, EE.UU. ENVIARA MAS DINERO, MEDICINAS

Y capítulos estreno de "Los Simpson"

¿ARGENTINIZACION DEL MERCADO DE PASES?

Insólito: la Juventus de Italia ofreció por el pibe de River, D'Alessandro, casi 30 millones en bonos Lecop

EN EE.UU. ASUMIO UN ALCALDE DE 19 AÑOS

Sólo podrá firmar decretos con autorización de sus padres,

HOY

Sátira

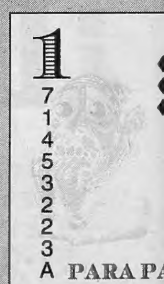
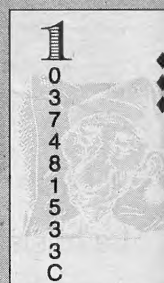
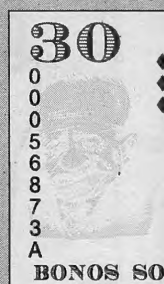
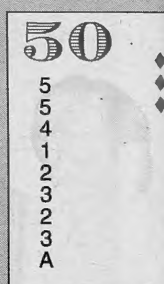
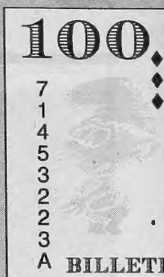
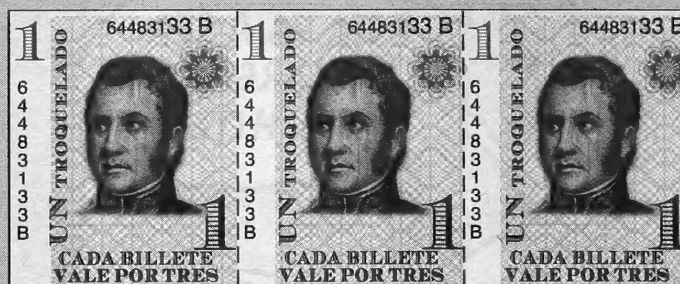
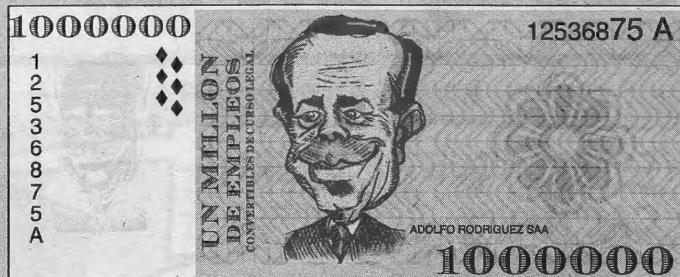
HOY

Dígame lecop, digo, lector, a usted ¿a cuántos años de corralito lo condenaron? ¿Saldrá libre el año que viene en pesos, o deberá purgar más de tres años de condena en dólares? ¿Cobra usted sueldo? ¿Ah, sí? ¿Pero usted cobra o "es como que cobra", porque hace meses que no le pagan, o porque cuando le pagan usted lo que recibe es una constancia de que le pagaron, y el derecho de transferir dinero de una cuenta a otra, a cambio de un poco de comida? ¿Tiene usted dólares, lector? Y dígame, ¿dónde los guarda? No, está bien, no nos diga nada... digamos ¿dónde nos aconsejaría guardarlos, en caso de que nosotros los tuviéramos? ¿Ahí, seguro? Pero, lector, mire que tantos no nos entran. Parece que los argentinos nos dividimos en dos grupos: los que no tienen ni un peso y los que no tienen ni un dólar. Después están los que tienen muchos, pero parece que esos se fueron, o al menos sus dólares. Y también están los que no tienen dólares, ni pesos, ni trabajo, ni casa ni comida. Y los que no tienen vergüenza. Y los que no tienen nada que meter en la cacerola y entonces le pegan y le pegan, a ver si sale algún billete. En EE.UU. hacen chistes sobre nosotros, porque cambiamos varios presidentes en un mes. Ellos son mucho más serios, hace un año tuvieron elecciones, y siguen con el presidente que las ganó, que fue el que sacó menos votos: se ve que allí consideran que ser presidente es un castigo. Acá también pusimos al que salió segundo, ahora que lo dicen. En España juntan comida para mandarnos, es por delicately: tenemos que llamar por teléfono y decirles qué queremos comer, y la llamada la pagamos nosotros, dolarizada. Ya van a ver, la próxima vez que lo manden a Colón, no le compramos nada sus espejitos de colores, ¡qué se creyeron! Mientras tanto algunos remarcan, otros esconden la mercadería, otros tratan de ponerle letra al cacerolazo (en cualquier momento aparece el diccionario cacerolío-castellano), otros hacen lobby y otros se hacen lobo-ludo. Nosotros seguimos haciendo chistes. Hasta el sábado, lector

Rudy



Regalamos billetes. De



Dígame, señor, digo, lector, a usted ¿a cuántos años de correo lo condenaron? ¿Saldrá libre el año que viene en pesos, o deberá pagar más de tres años de condena en dólares? ¿Cobra usted sueldo? ¿Ah, sí? ¿Pora usted cobra o "es como que cobra", porque hace meses que no le pagan, o porque cuando le pagan usted lo que recibe es una constancia de que le pagaron, el derecho de transferir dinero de una cuenta a otra, a cambio de un poco de comida? ¿Tiene usted dólares, lector? Y dígame, ¿dónde los guarda? No, está bien, no nos diga nada... dígame, ¿dónde nos aconsejaría guardarlos, en caso de que nosotros los tuviéramos? ¿Ahí, seguro? Pero, lector, mire que tantos no nos entran.

Parece que los argentinos nos dividimos en dos grupos: los que no tienen ni un peso y los que no tienen ni un dólar. Después están los que tienen muchos, pero parece que esos se loوران, o al menos sus dólares. Y también están los que no tienen dólares, ni pesos, ni trabajo, ni casa ni comida. Y los que no tienen vergüenza. Y los que no tienen nada que meter en la cacerola y entonces le pagan a le pagan, a ver si sale algún billete.

En E.U.U. hacen chistes sobre nosotros, porque cambiamos varias presidentes en un mes. Ellos son mucho más serios, hace un año tuvieron elecciones, y siguen con el presidente que las ganó, que fue el que sacó menos votos: se ve que allí consideran que ser presidente es un castigo. Acá también pueden al que salió segundo, ahora que lo dicen.

En España tienen comida para mandarnos, es por decirlo: tenemos que llamar por teléfono y decirles que queremos comer, y le llaman la pagamos nosotros, dolarizada. Ya ven a ver, la próxima vez que lo manden a Colón, nos compramos nada sus espejitos de colores, ¿qué se reyoran?

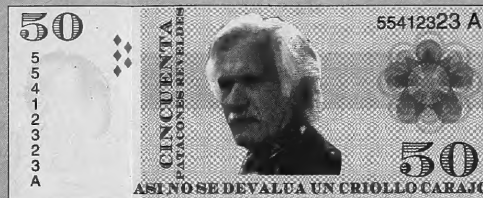
Mientras tanto algunos remarcen, otros esconden la mercadería, otros tratan de ponerle la otra cacerola (en cualquier momento aparece el diccionario cacerolo-castellano), otros hacen lobby y otros se hacen lobby-lo. Nosotros seguimos haciendo chistes.

Hasta el sábado, lector

Rudy



Regalamos billetes. De nada, lector



FREE PATI



DANIEL PAZ

ANDY



Y VOS...

¿de qué te reís?

HOY: DOS DE SEXO



RUDY

■ Va un tipo y ve una mujer lindísima con unos pechos perfectos salir de un autobús. Corre y le pregunta:
-¿Por 50 pesos me dejarías morderte los pechos?
-¿Usted se volvió loco? -responde ella. El da la vuelta a la manzana, llega antes que ella a la esquina y le pregunta:
-¿Por 500 pesos me dejarías morderte los pechos?
-Escuche, señor mío, yo no soy de ese tipo de mujer, ¿entiende?
El tipo da la vuelta a la otra manzana, y de nuevo llega a la esquina antes que ella y pregunta:
-¿Por 5000 pesos me dejarías morderte los pechos?
La mujer piensa un poco y responde:

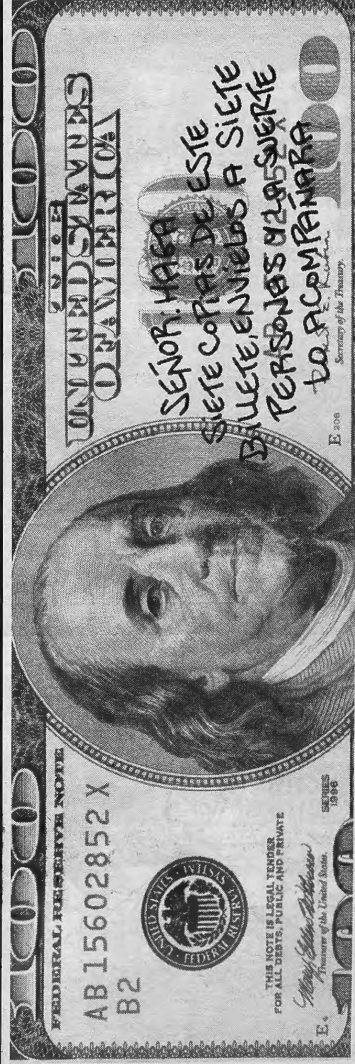
-¿Cinco mil? ¿En efectivo?
-Sí.
-Está bien, pero vamos allí, contra aquel portón. Ella se abre la blusa y, sacándose los pechos hermosísimos a la cara del tipo. Así, el tipo, que los ve, se lanza y comienza a besarlos, alisarlos, pasarle las manos, acariciarlos, recuesta la cabeza entre los senos, los lame, los chupa los vuelve a besar, pero de morder, nada. Hasta que la mujer pierde la paciencia y pregunta:
-Pero, ¿es que no me los va a morder?
El tipo responde:
-Nooooooo, eso es muy caro, señorita.
■ Juan y María, dos jóvenes campesinos, pasea-

ban por el campo. María le pregunta a Juan:
-Oíme, Juan, ¿cómo sabe el potro cuando la yegua quiere?
-Por el olor, María.
Siguen caminando, y a poco andar:
-Juan, ¿y cómo sabe el perro cuando la perra quiere?
-Ya te lo dije, María: ¡por el olor!
Más adelante, María vuelve a preguntar:
-¿Y cómo sabe el toro cuando la vaca quiere?
-Pero María, ya te lo dije: ¡por el olor!
-Oíme, Juan, ¿vos sos maricón o estás resfriado?
Gracias Marcos.
Chistes a chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



POP WOLF - TOUL



FILATELIA